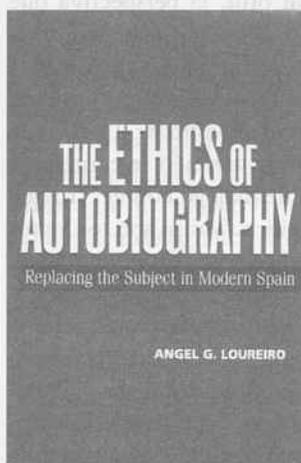


The ethics of autobiography: replacing the subject in modern Spain

Nashville: Vanderbilt University Press, 2000

El gesto autobiográfico



EL ESTUDIO DE la escritura autobiográfica, a pesar del rápido desarrollo que ha conocido en los últimos cincuenta años a ambos lados del Atlántico desde los pioneros trabajos de Philippe Lejeune, George Gusdorf, Jean Starobinsky y otros no ha acabado de resolver algunos aspectos metodológicos que deben calificarse de esenciales.

Así, la ingente atención al estudio y la discusión sobre la autobiografía ha conseguido un extraño efecto paradójico, pues al mismo tiempo que descubría o resituaba en su justa medida el valor y la calidad de una parcela de la escritura literaria desatendida ha conseguido cuestionar la entidad, las características de esa misma escritura, problematizando su propia posibilidad. Y, sin embargo, como periódicamente nos recuerdan los suplementos literarios, la producción autobiográfica no sólo no cesa sino que se reproduce transmutada incluso en otros géneros literarios como la novela.

La razón de esta situación paradójica quizá estribe en que la escritura de la verdad históricamente no sólo se ha convertido en el aparente propósito de cualquier escritura autobiográfica, sino que también ha orientado el acercamiento crítico contemporáneo a la autobiografía. De este modo la insistencia en la discusión sobre el valor epistemológico y cognitivo de la autobiografía ha traído consigo, sobre todo en los últimos treinta años, la consideración problemática de la autobiografía en tanto que desde esta perspectiva crítica es inevitable enfrentarse al problema de la doble situación de la autobiografía entre una escritura factual como la historia o una escritura ficcional como la novela.

Bien es cierto que la temperatura de estas discusiones ha sido mayor entre la crítica norteamericana y en general la crítica posestructuralista y deconstructivista, hasta el punto de que Paul de Man en su famoso artículo "Autobiography as De-Facement" (1984) parecía, aunque no fuera su pretensión, sentenciar el género. Pero más allá de cualquier exceso crítico, resulta evidente que la concepción de la subje-

tividad en la modernidad, o en la posmodernidad si se prefiere, no puede ser igual a la exhibida a través de las protestas de sinceridad de un Rousseau, de modo que los callejones sin salida a los que conducirían las posturas críticas más arriesgadas señalan cuando menos la necesaria correspondencia entre un yo problemático, el desafío que exige su escritura y al mismo tiempo la necesidad de ponerse por escrito a uno mismo.

Al desafío crítico que supone esta confluencia de problemas psicológicos, literarios, incluso filosóficos, acude este libro de Ángel G. Loureiro con una propuesta novedosa y efectiva que pretende contribuir a un cambio en el punto de vista desde el que enfocar el estudio de la escritura autobiográfica.

Ethics of Autobiography se estructura en dos partes fundamentales: el primer capítulo dedicado a la exposición teórica de este nuevo acercamiento y los cuatro restantes donde casi a modo de demostración del método expuesto en la primera parte estudia los textos autobiográficos de cuatro escritores dispares en el tiempo y esenciales para cualquier panorama de la escritura autobiográfica española: Joseph Blanco White, M^a Teresa León, Juan Goytisolo y Jorge Semprún.

La apuesta teórica de Loureiro es saludablemente arriesgada pero sobre todo efectiva y capaz de abrir nuevas puertas, desde su especial configuración interdisciplinar.

A partir de un acercamiento fundamentalmente filosófico al hecho de la escritura autobiográfica, Loureiro nos habla de la necesidad de resituarse el punto de partida del estudio de esta escritura a partir de su consideración como un gesto ético.

Loureiro toma como punto de partida fundamental la consideración del filósofo Emmanuel Levinas en cuanto a que la formación del yo no es posible sino como deuda con respecto al otro. El yo surge como respuesta al otro, ante el que nos vemos interpelados y ante el que sólo entonces, posteriormente, surge nuestra personalidad. El yo surge en definitiva como resultado de un diálogo con el otro, como una respuesta que no puede ser sino un compromiso con el otro; es decir, un acto ético. La

identidad que se pone en juego en la autobiografía debe dilucidarse antes como gesto ético que como operación epistemológica:

At any rate, the writer's illusion about referentiality should not become the critic's delusion. The past cannot be reproduced by means of language, but the constitutive alterity of the subject requires that it respond to the other, and in autobiographical writing that response cannot be measured in terms of truth or mimetic restoration because as ethical gesture it remains outside the domain of thematics and epistemology. [20]

Como respuesta al otro, la perspectiva que adopta Loureiro profundiza la consideración de la autobiografía como acto performativo ya avanzada entre otros por Elizabeth Bruss y continúa también trabajos como *Apology to Apostrophe* (1992) de James D. Fernández, donde también se contempla esta especial dimensión de diálogo con el otro que posee el texto autobiográfico. Varios son los logros de la apuesta teórica de Loureiro. En primer lugar, consigue salvar las limitaciones de una valoración del texto más propia del historiador (como sería la comprobación de la "verdad" del texto, el siempre discutible alcance de la profundidad de las "revelaciones" o "desmitificaciones" que pueda llevar a cabo el autobiógrafo, etc.) que del investigador de la literatura. De este modo, se resitúa la escritura autobiográfica bajo el análisis de las estrategias, metáforas y discursos literarios que el escritor adopta para elaborar su respuesta. Y todo esto sin necesidad de destruir el género condenándolo a ser ficción; al contrario, pues el acercamiento de Loureiro permite excursos donde lo político, la reflexión del artista sobre su propio lugar en la sociedad, frente a los discursos dominantes sobre la identidad, etc., revelan la especial complejidad de la autobiografía como gesto plurisignificativo situado en la múltiple encrucijada que el otro, la respuesta ética al otro exige.

Por otro lado, ya desde una consideración, digamos, metacrítica, el libro de Loureiro, inmediatamente identificable como producto de un "scholar" del sistema universitario norteamericano (pero destinado a ser un elemento esencial en la discusión sobre la autobiografía en cualquier ámbito académico) constituye una gratsísima

novedad desde una perspectiva española, pues ofrece unos usos (su interdiscipliniedad, la agilidad del análisis, por ejemplo), una ambición teórica notable y una flexibilidad ajena a dogmatismos que logran poner a punto una herramienta de investigación destinada a seguir dando frutos.

El propio libro, como hemos indicado, provee cuatro buenos ejemplos de este acercamiento crítico a la escritura autobiográfica. Esta segunda parte de *The Ethics of Autobiography* obvia el riesgo de forzar los textos para hacerlos encajar en los parámetros teóricos y logra iluminar cuatro ejemplos diversos y distantes, tanto por las características de los autores como de las obras analizadas. Destacan sobre todo los capítulos dedicados a *Coto vedado* (1985) y *En los reinos de Taifa* (1986) de Juan Goytisolo, así como el capítulo dedicado a *La escritura o la vida* (1994) de Jorge Semprún, sin duda por el mismo carácter excepcional del esfuerzo autobiográfico invertido en estos libros, así como su posición excéntrica con respecto a la escritura autobiográfica española más convencional.

Quizá sea el capítulo dedicado a Goytisolo el que mejor muestra la utilidad del análisis de Loureiro, en tanto que el propio escritor hace explícitos los desafíos (literarios, políticos, morales) que su gesto autobiográfico plantea. Como muestra Loureiro el proceso de reconstrucción de la identidad es inseparable de su consideración como respuesta al otro (la sociedad, la familia, el orden cultural) y como respuesta al descubrimiento del que Loureiro considera el destinatario del gesto autobiográfico, el escritor Jean Genet, en quien el novelista español identifica una identidad socialmente heterodoxa a cuya altura pretende situar la suya.

La escritura autobiográfica de Semprún en torno a la experiencia límite de los campos de exterminio nazi puede ser contemplada en su auténtica dimensión a partir de la exploración que

según Loureiro lleva a cabo el escritor acerca de la posibilidad y necesidad a un tiempo de escribir sobre el Holocausto. El descubrimiento de la fraternidad en la muerte, del desafío de vivir la propia muerte y la de los otros como la médula de la experiencia cotidiana en esos campos se convierte en la respuesta para la construcción de la identidad que traza Semprún en diálogo con otros relatores de esa misma experiencia límite como Primo Levi.

Tanto el estudio de Semprún y Goytisolo como los dedicados a Blanco White y M^a Teresa León no sólo sirven para ilustrar las capacidades del tipo de investigación que plantea Loureiro sino que son en sí mismos, valor añadido de este libro, una aportación interesantísima para una historia de la escritura autobiográfica en España que pueda atender textos como los estudiados, escritos no sólo desde una situación existencial de exilio, sino también, metafóricamente, desde una posición de exilio con respecto a los hábitos autobiográficos españoles. En este sentido la investigación de Loureiro obliga a una reflexión sobre los límites y características de la escritura autobiográfica en lengua española, su inserción en el espacio cultural español, el desafío intelectual que estos textos comportan, y las enseñanzas que aún puede obtenerse para el futuro de este tipo de escritura en la sociedad española.

De este modo, no cabe sino esperar que este magnífico estudio, escrito también desde una postura voluntariamente cercana al exilio (la redacción del libro se efectuó directamente en inglés) genere, como la referencia bibliográfica fundamental e ineludible que desde este momento es, una interpelación, una lectura desde este lado del Atlántico que pueda continuar la multiplicidad de nuevos caminos que abre para el estudio de la literatura autobiográfica.

Ricardo Fernández Romero